

**DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD REGIONAL EN EL DISTRITO
FEDERAL: UN ANÁLISIS DEL ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD ESTATAL (2008-2012)**

Galicia Haro Emma Frida¹

*Coria Páez Ana Lilia**

*Galicia Palacios Alexander***

RESUMEN

Entre los problemas del crecimiento económico se presenta la interrogante sobre porque existen territorios que pueden mantener tasas constantes de crecimiento con mejoría en las condiciones de vida de sus ciudadanos y otras no. Esto ha llevado en los últimos años al auge del estudio de la competitividad y en particular de la competitividad regional. El objetivo de esta investigación es identificar los indicadores que han favorecido la competitividad del Distrito Federal, en el contexto de las diversas teorías del crecimiento económico, a través del Índice de Competitividad Estatal (ICE) elaborado por el IMCO en el período 2008-2012. Se concluye que los subíndices sectores precursores, sociedad incluyente, preparada y sana, aprovechamiento de las relaciones internacionales e innovación contienen indicadores que impulsan la competitividad del Distrito Federal sustentados por en las teorías que promueven los modelos del desarrollo endógeno.

Palabras clave: Competitividad regional, desarrollo regional , crecimiento económico, desarrollo endógeno, medición.

ABSTRACT

The question presents itself between the problems of economic growth because there are territories that can be kept constant rates of growth with improvement in the living conditions of their citizens and others do not. This has led in recent years to the rise of the study of competitiveness and in particular of regional competitiveness. The objective of this research is to identify indicators which have enhanced the competitiveness of the Federal District, in the context of the various theories of economic growth, through State competitiveness index (ICE) prepared by the IMCO in the period 2008-2012. It is concluded that subscripts pioneering sectors, inclusive, prepared and healthy society taking advantage of international relations and innovation contain indicators that drive the competitiveness of the Federal District supported by theories that promote the endogenous development model.

Keywords: regional competitiveness, regional development, economic growth, endogenous development, measurement.

¹ **Instituto Politécnico Nacional.

ANTECEDENTES

Desde finales del siglo pasado el interés por identificar los procesos que mejoran el crecimiento económico de los países ha impulsado que un gran número de estudiosos aborden el tema de la competitividad y con él su definición, identificación de causas y medición de sus efectos. Si bien existen autores que identifican a la competitividad como un tema que aparece desde el siglo XVI dichos enfoques iniciales y vigentes por varios siglos asocian el tema básicamente con el estímulo que brinda a un país el desarrollar su comercio exterior y el análisis se centra en los elementos que influyen en este. Estas ideas iniciales se atribuyen a los mercantilistas que centraban la creación de riqueza en la acumulación de oro y joyas y aun cuando la teoría evolucionó postulando que los países más competitivos eran aquellos que podían mantener un saldo positivo en su intercambio comercial con el exterior (Mun, 1978) su postulado inicial proponía el mantenimiento de un equilibrio permanente en el balance con el exterior con una cierta protección para este (Blaug, 1985).

La propuesta anterior fue criticada por los representantes de la economía clásica, iniciada por Adam Smith (Cho & Moon, 2002) que postulaba el libre comercio internacional considerado como el mecanismo que favorecería la eficiencia en la producción con bajos costos, generando además una clara división internacional del trabajo, en un contexto de mínima intervención del Estado preservando la libre competencia, lo que traería en consecuencia que la nación produciría los bienes de más bajo costo obteniendo lo que conocemos como *ventaja absoluta*. Dentro de esta misma corriente David Ricardo a partir de los postulados de Smith propuso la teoría de la *ventaja comparativa*, al incorporar los costos relativos en el uso más eficiente de los recursos (Cho & Moon, 2002).

Estos enfoques en esencia permanecieron vigentes y fueron ampliamente aplicados durante siglos. Su pérdida de vigencia vendría derivada de la emergencia de las grandes transformaciones observadas en el siglo XX, las grandes crisis económicas y el fenómeno de la globalización. Durante la primera mitad del siglo XX el surgimiento de la crisis de 1929 evidenció la incapacidad de respuesta del mercado frente a un desequilibrio que no mejoraba como respuesta a las medidas ortodoxas que la teoría neoclásica establecía. La teoría keynesiana recomendaba frente a la imposibilidad de que el mercado garantizara el pleno empleo alentar el papel activo del gobierno como un estabilizador de las deficiencias del mercado.

Keynes (2013) incorpora la teoría de la demanda agregada y sus componentes básicos: consumo, inversión, gasto público y exportaciones netas, abriendo un ciclo de pensadores que identificaban nuevos componentes que influenciaban la competitividad de las naciones mediante su impacto en el consumo y la inversión; así que para Thurow citado por Staskevičiūtė & Tamošiūnienė (2010), la creación de políticas económicas gubernamentales de impulso es fundamental para el progreso y para

Schumpeter lo importante es poner especial énfasis en el papel de los empresarios y en la idea que el desarrollo de una nación se da por cambios y que estos son impulsados por la innovación y el desarrollo tecnológico.

Solow comparte esta idea y hace un análisis de los factores que impulsan el crecimiento destacando la innovación científica y tecnológica a partir de una idea que consolidará la creación de nuevos enfoques de la competitividad al señalar que el rendimiento de la inversión y por lo tanto la tasa de crecimiento del stock de capital per cápita disminuye a medida que el stock crece (Staskevičiūtė & Tamošiūnienė, 2010).

A partir de la década de los 80 dominada por crisis recurrentes a nivel mundial y la ampliación de la desigualdad mundial entre las naciones ricas y las pobres las ideas neoclásicas resurgieron desde los principales organismos internacionales en forma de la revalorización del mercado como el garante de la estabilidad y de reducción de la brecha entre ricos y pobres, una reducción de la injerencia estatal en el diseño de políticas y una gran apertura hacia el exterior con la finalidad de alcanzar el mercado global (Thwaites Rey, 2010).

El fracaso de estos enfoques derivó hacia finales de los años 80 en el surgimiento de un grupo de propuestas englobadas en el término modelos de crecimiento endógeno (MCE). La base de su desarrollo se encuentra en hacer dependiente a la tasa de crecimiento económico de tres factores, el capital físico, el capital humano y el nivel de progreso técnico. Lo que tiene como efecto en el caso del capital humano que los rendimientos están asociados a su crecimiento, a la calidad del aprendizaje en la práctica, y a considerar como un factor productivo adicional el monto de conocimiento acumulado. Por lo tanto en este esquema son determinantes la educación formal, la investigación y el desarrollo (Mattos, 1999).

A estos desarrollos se incorporan las aportaciones de Porter (2015) que enfatiza el papel de la empresa como responsable de la productividad y por lo tanto de la competitividad, asimismo asegura que no existe competitividad sin productividad siendo esta la base del éxito de los países e incorpora el papel del Estado como garante para crear un ambiente que ayude a las empresas a crecer e innovar más rápido que sus competidores extranjeros.

Por último en los primeros años del siglo XXI a estos nuevos enfoques se ha agregado el elemento bienestar social, condicionando la existencia de la competitividad a la existencia y recuperación de altos niveles de vida (Huggins, Izushi, & Thompson, 2013).

COMPETITIVIDAD REGIONAL

Las teorías que dar origen al concepto de la competitividad han ido evolucionando a lo largo de los años y esto dificulta la obtención de una definición única y consensuada del término. Más aun para la definición de competitividad regional ya que su ubicación en el ámbito macroeconómico es todavía más controvertido. Aplicar la idea de lo macroeconómico linealmente a lo regional no es válido por la distancia cuantitativa y cualitativa existente entre estas dos realidades. Sin embargo el estudio de las regiones ha ido tomando relevancia en los años recientes a partir de la experiencia que son las regiones un centro de desarrollo económico y un adecuado lugar para lograr la organización empresarial (Maleki, 2014).

Será necesario tomar en cuenta, para generar una definición de la competitividad regional, que existe una problemática a superar ya que, en primer lugar no cabe duda que una región no es un país en la medida en que no es totalmente independiente en la elaboración de políticas públicas, en particular en algunas que impactan directamente los sustentos de la competitividad: inflación, tipo de cambio, tasa de interés, regulaciones comerciales internacionales, entre otras. Para Krugman (1994) resulta que la competitividad puede tornarse una obsesión que llega al punto de equipar el desempeño de los países o regiones con el de una empresa, lo cual no es aceptable dado que como expresa Krugman una empresa que no es competitiva si no mejora deja de existir en tanto que una nación no puede despedir a sus ciudadanos y cerrar sus operaciones.

De acuerdo con Huggins, Izushi, y Thompson (2013) la conceptualización de la competitividad regional al estar inmersa en este controvertido debate sobre su definición, va tomando forma a través de los elementos constitutivos de los modelos de crecimiento, en paralelo con los temas relativos a los nuevos componentes que explican la competitividad. Proponen como definición de competitividad regional “la capacidad de las regiones para lograr crecimiento económico en relación con otras regiones en una fase similar de desarrollo económico global, dentro de su propia nación o bloque continental”, en tanto que Stoper citado por Huggins, Izushi, y Thompson (2013), a finales de los años noventa señalaba que consistía en la capacidad de una región en particular para atraer y mantener empresas con cuotas de mercado estable o un aumento de una actividad mientras que permanecían o crecían el nivel de vida de los participantes.

A la problemática de no contar con una definición consensuada del término se añade el problema de su medición que presenta dificultades debido tanto a la ausencia de índices específicos de medición como a una gran variedad de propuestas. Se observa que a nivel mundial existe literatura y propuestas de medición a nivel nacional que coinciden con las dificultades aquí descritas, en cuanto a la definición del término y se subsana con la metodología de cálculo. Entre otros se puede mencionar los índices de competitividad nacional realizados por instituciones internacionales reconocidas WEF,

(World Economic Forum, 2014) IMD (International Institute for Management Development., 2014) y en estudios regionales de la Unión Europea a partir de modelos econométricos (Melecký, 2011), así como referentes a la metodología de cálculo (Huggins, Izushi, y Thompson, 2013). Las mediciones si bien establecen metodologías robustas se refieren en su mayoría a estudios transversales que no permiten apreciar el desempeño de la competitividad a lo largo del tiempo. Por lo que la evidencia empírica que cuantifica la competitividad regional existe a nivel nacional y solo como referencia entre países, sin poder identificar la eficiencia en la conducción de la política económica y sus resultados en la productividad o en el nivel de vida.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Identificar los determinantes de la Competitividad Regional en el Distrito Federal por medio de un análisis del índice de competitividad estatal (ICE) elaborado por el Instituto Mexicano para la competitividad (IMCO) durante el periodo 2008-2012, con el fin de identificar cómo en determinada región se administran los recursos y capacidades a objeto de incrementar sostenidamente la productividad empresarial y el bienestar de su población.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Esta es una investigación cualitativa con un alcance descriptivo que considera la revisión teórica de la competitividad regional mediante el análisis del contenido de las diversas teorías del crecimiento económico y del debate alrededor de la conceptualización de la competitividad regional.

La investigación se inició con la síntesis de los elementos relativos a la competitividad incluidos en los postulados teóricos de las teorías más representativas del desarrollo económico y la controversia existente sobre el concepto de competitividad regional reunidos en una investigación documental. A continuación se documentaron los hallazgos de investigaciones referentes a la medición de la competitividad regional de México describiendo su método de cálculo y el resultado de la competitividad en el Distrito Federal. Se seleccionó el ICE del IMCO para obtener información sobre el desempeño cuantitativo de los 10 subíndices y 89 variables que lo integran en el periodo 2008-2012, se analizó el desempeño de los 10 subíndices para identificar los de desempeño superior al promedio nacional, se hizo el análisis de los indicadores que integran a los subíndices de buen desempeño para identificar a que corriente teórica pertenecían y finalmente se elaboró una síntesis de los posibles orígenes teóricos que guían las políticas locales a favor de la competitividad.

ANÁLISIS EMPÍRICO: LA MEDICIÓN DE LA COMPETITIVIDAD DEL DISTRITO FEDERAL.

El estudio de la competitividad regional en México se ha abordado desde diferentes perspectivas. La Cámara de Diputados a través del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública desarrolló dos estudios uno sobre los municipios de México [Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados (CESOP), 2008)] y el otro sobre Desarrollo Regional y competitividad en México (CESOP, 2012). En este último se compilan varios estudios sobre el desarrollo regional sin llegar a mediciones del mismo, la intención se concentró en el análisis cualitativo sobre el desempeño regional con el fin de proponer políticas a favor del desarrollo local. En tanto que en el primero se hace un comparativo de tres índices de competitividad regional en México para los años 2003-2007, el desarrollado por el IMCO, el del CIDE y el de la consultora Aregional. Las mediciones si bien tienen metodologías muy diferentes presentan para el caso de la Ciudad de México resultados similares. En las tres mediciones, la Ciudad de México se ubica dentro de los primeros lugares del ranking (6º, 3º y 6º, respectivamente).

Sobrino (2010) parte del método diseñado por Ni Pengfei para estimar la competitividad de las ciudades de México; selecciona cinco variables: 1) logaritmo del PIB total en 2003 (pib); 2) tasa de crecimiento del PIB entre 1998 y 2003 (tcpib); 3) logaritmo del PIB por habitante en 2003 (pibph); 4) tasa de ocupación promedio en el periodo (toc); y 5) índice de calidad de vida (icv). La Ciudad de México registró el 3er lugar bajo estas condiciones. En tanto que para Cabrero, Orihuela y Ziccardi (2003) el cálculo se realiza al aplicar cuatro componentes para medir la competitividad de las ciudades de México entre 1998 y 2000; los cuales corresponden a 1) Económico, 2) Socio-demográfico, 3) Urbano-espacial y 4) Institucional. El resultado final es que la Zona Metropolitana de la Ciudad de México queda en 4º lugar en el índice promedio. En el económico en 7º, en el institucional en 4º, en el urbano en el 7o.y en el socio-demográfico cae hasta el lugar 33.

Todos estos estudios reflejan de diferentes formas la dificultad que implica valorar la competitividad regional en México derivado de los temas de delimitación geográfica, heterogeneidad de los métodos de cálculo, seguimiento de la medición en el tiempo y diversidad de interpretación de los resultados.

En el caso del IMCO se define en su página web como: *“un centro de investigación aplicada basada en evidencia. Nuestra misión institucional es ser consultores de la sociedad mexicana en materia de políticas públicas. Somos una institución independiente, apartidista y sin fines de lucro, dedicada a elaborar propuestas viables para mejorar la capacidad de México para atraer y retener talento e inversiones.”* (Instituto Mexicano para la Competitividad, 2015) Su aportación al cálculo de la competitividad regional es difundir el Índice de Competitividad Estatal con datos anuales y periodicidad diversa, sujeta a la obtención de datos, ya que la emisión del índice puede no coincidir

con el último año o el anterior como es el caso del último reporte que aun cuando se denomina Índice de Competitividad Estatal, 2014, los datos que tomo como base se refieren al año 2012. (Para los efectos de este trabajo se tomó el año real).

En sus notas metodológicas se hace una exhaustiva descripción de las fuentes de obtención de datos, su clasificación, su consistencia con respecto a los de años diferentes, la valoración en una escala de 0 a 100 de los indicadores y se enuncia el modelo estadístico usado para su cálculo como un modelo de regresión lineal que establece una relación entre formación bruta de capital fijo por PEA y talento (la proporción de la población mayor de 25 años con estudios superiores) con los diez subíndices de competitividad así como con el índice de competitividad general, validado mediante el estadístico PCA (análisis de componentes principales) combinado con el alfa de Conbrach para su consistencia interna.

Este indicador define a la competitividad “*como la capacidad de atraer y retener talento e inversión*” y se compone de 10 subíndices: 1. Sistema de derecho confiable y objetivo, 2. Manejo sustentable del medio ambiente, 3. Sociedad incluyente, preparada y sana, 4. Sistema político estable y funcional, 5. Gobiernos eficientes y eficaces, 6. Mercado laboral, 7. Economía estable, 8. Sectores precursores, 9. Aprovechamiento de las relaciones internacionales y 10. Innovación de los sectores económicos, desglosados en cantidades diferentes con un total de 89 indicadores (Instituto Mexicano para la Competitividad, 2015).

En la metodología empleada se definen ponderaciones que otorgan importancia a cada uno de ellos como se muestra en la Tabla 1:

Tabla1. Ponderaciones de los componentes del ICE del IMCO

SUBÍNDICE	PESO
Sistema de derecho confiable y objetivo	10.1
Manejo sustentable del medio ambiente	8.4
Sociedad incluyente, preparada y sana	14.4
Sistema político estable y funcional	5.4%
Gobiernos eficientes y eficaces	7.2%
Mercado laboral	8.9%
Economía estable	12.1%
Sectores precursores	12.6%
Aprovechamiento de las relaciones internacionales	8.6
Innovación de los sectores económicos	12.3

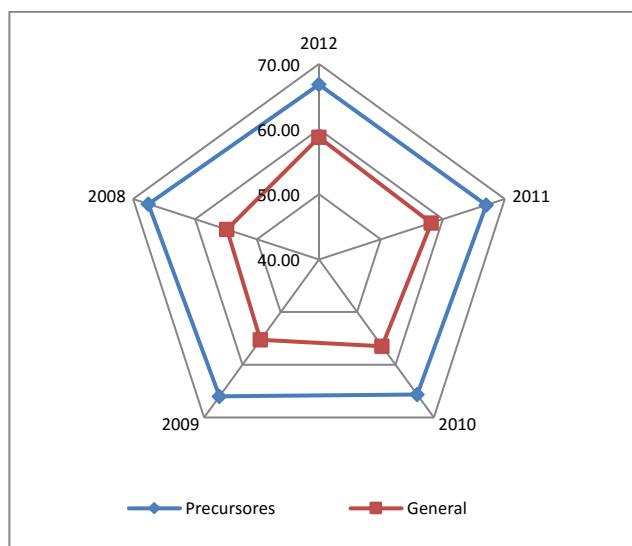
Fuente: Elaboración propia con datos del ICE (IMCO, 2015)

RESULTADOS

Al elaborar las series para el periodo 2008-2012 se encontró que los mejores desempeños corresponden a los Sectores precursores, sociedad incluyente preparada y sana, aprovechamiento de las relaciones internacionales e innovación en los sectores económicos (Gráfico 1 al 4):

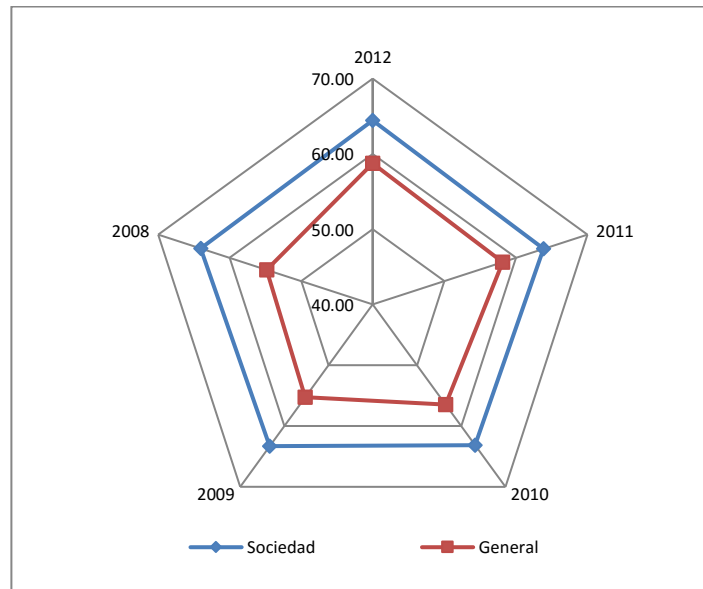
1026

Gráfico 1
Desempeño 2008-2012 del Subíndice Sectores precursores del ICE



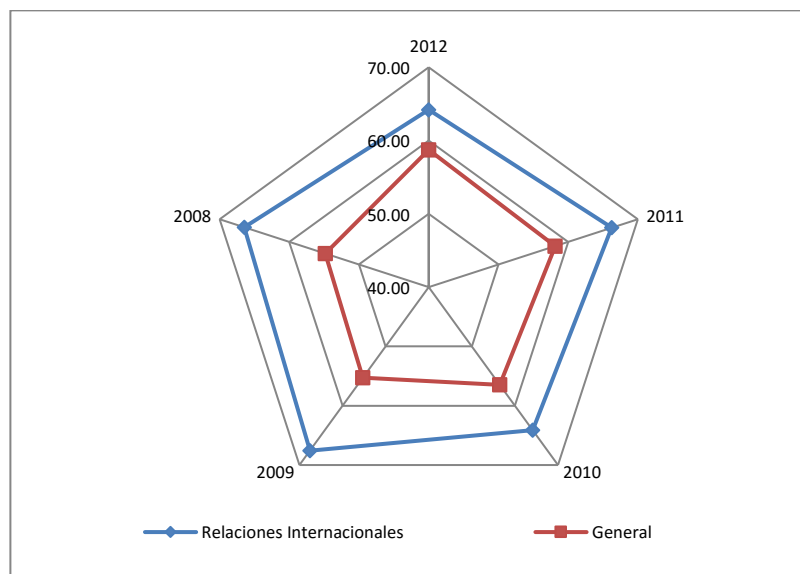
Fuente: Elaboración propia con datos del ICE (IMCO, 2015)

Gráfico 2
Desempeño 2008-2012 del Subíndice Sociedad incluyente, preparada y sana del ICE



Fuente: Elaboración propia con datos del ICE (IMCO, 2015)

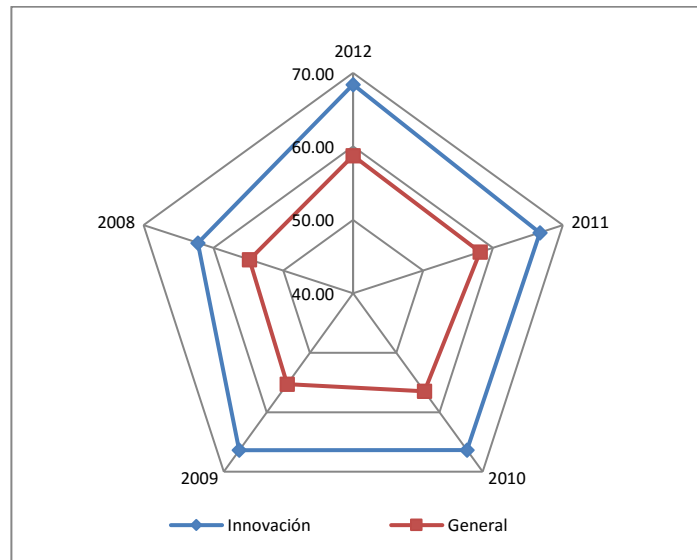
Gráfico 3
Desempeño 2008-2012 del Subíndice Aprovechamiento de las relaciones internacionales del ICE



Fuente: Elaboración propia con datos del ICE (IMCO, 2015)

Gráfica 4

Desempeño 2008-2012 del Subíndice Innovación del ICE



Fuente: Elaboración propia con datos del ICE (IMCO, 2015)

Con base en la ponderación adoptada por el IMCO, ya mencionada, el conjunto de los cuatro subíndices tienen una ponderación en el índice que en conjunto suma 47.8% del total de 10 subíndices lo cual supone la influencia relevante de estos en la ubicación del Distrito Federal como el primer lugar en el índice, con una valoración de 62.6 puntos sobre 100 posibles y una diferencia de 18 puntos con respecto al promedio nacional. Al analizar los indicadores que los conforman y compararlos con las propuestas teóricas mencionadas (Tabla 2) es posible observar que se concentran en aquellos que se ubican en las corrientes teóricas de los Modelos de crecimiento de endógeno (MCE) y en menor medida por un cierto rasgo del keynesianismo.

Tabla 2
Clasificación de los subíndices del ICE en el contexto de las Teorías del desarrollo económico

ASPECTOS RELEVANTES SOBRE LA COMPETITIVIDAD	POSTULADOS TEÓRICOS	SUBÍNDICE
Superávit comercial Protección del comercio	Mercantilismo	
Libre mercado Costos bajos ventaja absoluta Costos relativos ventaja comparativa	Clásicos	

Demanda agregada C+I+GP+Xn Impacto del comercio exterior en C e I Intervención del Gobierno como estabilizador	Keynes	Aprovechamiento de las relaciones internacionales
Política económica efectiva Papel de los empresarios La innovación y el desarrollo tecnológico La innovación científica y tecnológica	Nuevos componentes Modelos de desarrollo endógeno MCE	Innovación
Elevación del nivel de vida de los ciudadanos	El enfoque social	Sectores precursores
		Sociedad incluyente preparada y sana

Fuente: Elaboración propia con base en autores revisados y el ICE del IMCO (2015)

Los rasgos característicos de los Modelos de Crecimiento Endógeno (MCE) hacen dependiente al incremento del capital de los factores capital físico, humano y conocimiento, como fuentes de crecimiento económico del país. Al incorporar el conocimiento se da impulso al protagonismo de la educación, la innovación y el desarrollo, que lleva a poner en primer plano el desarrollo del capital humano tanto por su capacidad de generar I&D como por la necesidad de proteger y elevar su nivel de vida. Lo que coincide con los indicadores de los subíndices Innovación, Sectores precursores y Sociedad incluyente, preparada y sana que tienen como indicadores aspectos relacionados a esta corriente de pensamiento como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3
Clasificación de los indicadores por subíndices del ICR en el contexto de las Teorías del Desarrollo Económico

Aspectos relevantes de la competitividad	Subíndice IMCO	Indicador
Demanda agregada C+I+GP+Xn Impacto del comercio exterior en C e I Intervención del Gobierno como estabilizador	Aprovechamiento de las relaciones internacionales	Inversión extranjera directa, flujo de pasajeros hacia y del exterior, oferta 4 y 5 estrellas, ocupación hotelera, sitios UNESCO, ciudad fronteriza o portuaria

Política económica efectiva Papel de los empresarios La innovación y el desarrollo tecnológico La innovación científica y tecnológica	Innovación	Empresas, grandes empresas, empresas c/ certificación ISO-9000 y 14000, centros de investigación, posgrados de calidad, patentes
	Sectores precursores	Viviendas con líneas telefónicas, viviendas c/ PC, uso de Twitter como proxy de uso de tecnologías de información, muertes por accidentes relacionados con transporte, sistema de transporte masivo, red carretera avanzada, aerolíneas, flujo de pasajeros aéreos, líneas de autobús, uso de servicios financieros, acceso a servicios financieros, consumo de diésel en transporte de bienes
Elevación del nivel de vida de los ciudadanos	Sociedad incluyente preparada y sana	Espacios culturales, ESR, visita a museos, universidades de calidad, rendimiento académico, escuelas de calidad, mortalidad diabetes, mortalidad infantil, médicos, camas de hospital, acceso a salud, crecimiento acceso a salud, viviendas c/ drenaje, c/piso de tierra, viviendas deshabitadas, personas bajo la línea de bienestar, desigualdad en las ciudades, mujeres en fuerza laboral, ingreso promedio mujer

Fuente: Elaboración propia con base en autores revisados y el ICE del IMCO (2015)

En segundo lugar se tiene la adopción de medidas derivadas de la teoría keynesiana sin llegar a ser una propuesta ortodoxa ni cercana a un estatismo, adoptando la idea de valor aportado por el sector externo. Dando prioridad a los ingresos del sector turismo. Sin que la comparación sea totalmente válida es posible encontrar indicios de la efectividad de las medidas que han favorecido este desempeño ya que a lo largo de los cinco años presentados en estos indicadores (2008-2012) existe un consistente desempeño elevado, manteniendo el 1er lugar en Innovación, el 2º en Sectores precursores, Sociedad incluyente preparada y sana y Aprovechamiento de las relaciones internacionales. Lo que contrasta en los periodos reportados por Cabrero 1998-2000 en el desempeño económico en 7º, en el institucional en 4º, en el urbano en el 7º y en el socio-demográfico el lugar 33. El estudio de 2003-2008 de Sobrino en que ocupa el 3er lugar y el de la Cámara de Diputados de 2008 que ubicaba al D.F. en tres diferentes estudios en los lugares 6º, 3º y 6º. No deja de reconocerse

que la comparación no es exacta por la discusión inicial de esta investigación referente a la concepción del problema y a la medición del mismo.

Sin embargo queda por resolver el problema de los otros seis indicadores que no han estado impulsando la competitividad sobre los cuales habría que hacer otra revisión teórico metodológica para identificar qué papel están jugando en este índice, ya que su ponderación alcanza el 52.1% . Lo que hasta este momento es posible afirmar es que existen dos indicadores que han descendido más de 14 lugares y se encuentran ubicados en los lugares 51 y 64 correspondientes al mercado laboral y los aspectos de medio ambiente, lo que en el caso del primero deteriora el bienestar de la población y el segundo la posibilidad de un crecimiento sustentable.

CONCLUSIONES

La principal aportación de este trabajo se encuentra en la ubicación de los indicadores que en mayor medida explican el buen desempeño reciente de la competitividad regional del Distrito Federal a partir del análisis de la información proporcionada por el ICE del IMCO que se encuentran en los subíndices: Sectores precursores, Sociedad incluyente preparada y sana, Aprovechamiento de las relaciones internacionales y a la Innovación. Se identifica que los indicadores referidos corresponden en su gran mayoría a los propuestos por los MCE en donde los determinantes de la mejora económica en un territorio son la acumulación del capital físico, capital humano y conocimientos, con énfasis en que la inclusión del conocimiento da mayor valor a los proceso de educación y a las actividades de I&D.

Si bien es posible afirmar que la teoría más divulgada y citada en las investigaciones de competitividad y en la elaboración de los más importantes índices de competitividad nacional es la de Michael Porter, en el caso de los estudios citados en esta investigación, referentes a la medición de la competitividad regional no presentan este marco teórico. En los años recientes toma importancia una nueva concepción de la competitividad que sin dejar de dar importancia a la productividad introduce aspectos relacionados con el conocimiento: innovación e I&D. Así como la prioridad de lograr beneficios para la sociedad y no solo mayores desempeños económicos.

En el caso de México existe una falta de estudios longitudinales derivados de organismos con credibilidad e infraestructura suficiente para dar seguimiento y consistencia a los estudios ya sea nacionales, regionales o de sectores específicos. Dado que en la actualidad el único organismo que ha realizado este tipo de estudios es el IMCO que como se señala en el texto se trata de una consultora independiente que realiza un gran esfuerzo por mantener esta información y que enfrenta la imposibilidad de proporcionar información oportuna dada la magnitud del problema de acceso a las

fuentes pertinentes para esta labor. En los aspectos conceptuales habría que resaltar que la definición de competitividad que dirige el trabajo de investigación y elaboración del Índice del IMCO es muy general y sin un sustento teórico robusto: “capacidad de atraer y retener talento e inversión”, y que aun cuando se propongan ofrecer “elaborar propuestas viables para mejorar la capacidad de México para atraer y retener talento e inversiones” con este marco conceptual es difícil lograr una valoración sustentada en una concepción científica que de validez a la información. Lo que es punto de reconocimiento se refiere al adecuado sustento del modelo econométrico que permite dentro de la salvedad anterior dar inicio a estudios que de otra forma serían imposibles.

REFERENCIAS

- Blaug, M. (1985). *Economic theory in retrospect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabrero, E., Orihuela, I. y Ziccardi, A. (2003). *Ciudades competitivas-ciudades cooperativas: Conceptos claves y construcción de un índice para ciudades mexicanas*. México: CIDE-COFEMER.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (2012). *Desarrollo regional y competitividad en México*. México: Cámara de Diputados LXI Legislatura.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (2008). *La competitividad en los municipios de México*. México: Cámara de Diputados LVIII Legislatura.
- Cho, D.-S. & Moon, H.-C. (2002). *From Adam Smith to Michael Porter*. Singapore: Fulstrand Offset Printing Pte Ltd.
- Huggins, R., Izushi, H. y Thompson, P. (2013). Regional Competitiveness: Theories and Methodologies for Empirical Analysis. *JCC: The Business and Economics Research Journal*, 155-172.
- Instituto Mexicano para la Competitividad. (25 de mayo de 2015). *¿Qué es IMCO?* Obtenido de Conoce IMCO: <http://imco.org.mx>
- Instituto Mexicano para la Competitividad. (25 de mayo de 2015). *Todos los índices*. Obtenido de IMCO: <http://imco.org.mx>
- International Institute for Management Development. (2014). *IMD World competitiveness Yearbook 2014 Results*. Lausana: IMD.
- Keynes, J. (2003). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krugman, P. (1994). Competitiveness: A dangerous Obsesion. *Foreign Affairs*, 28-44.
- Malecký, L. (2011). Approches to regional competitiveness evaluation in the Visegrad four countries. *Mathematil Models and Methods in Modern Science*, 184-189.

Maleki, E. (2004). Jockeyng for possition: What it means and why it matters to regional development policy when places compete. *Regional Studies*, 1101-1120. doi:http://www.paca-online.org/cop/docs/Malecki_-_Competition_among_regions.pdf

Mattos, C. A. (2015). *Teorias del crecimiento endogeno: lectura desde los territorios de la periferia*. Recuperado el 11 de Febrero de 2015, de *Estudos Avançados*, 13(36), 183-208.: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40141999000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Mun, T. (1978). *La riqueza de Inglaterra por el comercio exterior*. México: Fondo de Cultura Económica.

Porter, M. (2015). *Ventaja Competitiva*. México: Grupo Editorial Patria.

Sobrino, J. (2010). Ciclos económicos y competitividad de las ciudades. En G. Garza, & M. c. Shteingart. *Desarrollo urbano y regional* (127-172). México: El Colegio de México.

Staskevičiūtė, G. & Tamošiūnienė, R. (2010). The Competitiveness of a Country: Evolution of the Concept. *Business: Theory and Practice*, 159-167.

Thwaites Rey, M. (2010). Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina? *Observatorio Social de América Latina OSAL*, 19-43.

World Economic Forum. (2014). *The global competitiveness report 2014-2015*. Geneva: WEF.

Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

